

750.00 mestizos y unos 18.000 inuit; en conjunto una minoría de alrededor de un millón de canadienses. Muchos de ustedes conocen, a no dudar, las dificultades sociales, económicas y culturales de los aborígenes. Gran parte de la labor de mi Ministerio respecto a los aborígenes tiende a facilitar la comunicación entre ellos y mostrar sus inquietudes al resto de la sociedad. Dos programas se dedican especialmente a esto: el de financiación básica de asociaciones indígenas y el de comunicaciones indígenas.

Financiamiento de las comunicaciones indígenas

La financiación básica cubre los gastos básicos de operación (salarios, alquileres, publicaciones y reuniones) de tres grupos aborígenes nacionales representativos - la Hermandad Nacional India, el Consejo Indígena de Canadá y el Inuit Tapirisat de Canadá - así como de otras 31 asociaciones provinciales y territoriales representativas. Durante los cinco años del programa, desde 1971, se han asignado más de \$30.000.000 para el tipo de representación política y preparación de líderes que desean los aborígenes. Estos han presentado su caso con apremio y persistencia. En ocasiones, el Gobierno no ha estado de acuerdo con ellos, pero, de modo general, hemos respondido con políticas y programas tendentes a mejorar la vida de los aborígenes. El programa de comunicaciones indígenas ha prestado apoyo al crecimiento de diarios indígenas y de sociedades de comunicaciones indígenas. Grupos nuevos, tales como la sociedad de Comunicaciones Nativas de Alberta, ofrecen información a miles de aborígenes, alientan los contactos entre las distintas reservas y ayudan a informar a la sociedad blanca sobre las necesidades e intereses de los aborígenes de Alberta. En la Colombia Británica, RAVEN utiliza su principal instrumento, una red de emisoras de banda lateral única de alta frecuencia a modo

de sistema de radio y teléfono para facilitar la comunicación entre comunidades distantes situadas a lo largo de la costa en lugares adonde apenas alcanza la radio y no se dispone del teléfono tradicional. Los diarios indígenas ofrecen a sus lectores noticias sobre las oportunidades y dificultades en el ámbito de la sociedad canadiense y la perspectiva propiamente indígena sobre la participación de los aborígenes en la sociedad canadiense sin perder su integridad cultural.

Minorías de habla francesa

Otro caso en el que mi Ministerio está profundamente involucrado es el destino de los grupos minoritarios *francófonos* fuera de Quebec. El informe realizado hace algunos años por la Comisión Real sobre Bilingüismo y Biculturalismo mostró claramente que si los francocanadienses no se sentían a gusto respecto a su cultura e idioma en otros lugares fuera de Quebec, la opción de un Quebec independiente sería cada vez más atractiva. En un país como el nuestro, la asimilación no es la respuesta a nuestros problemas. Por ello, mi Ministerio anima la supervivencia y florecimiento de los grupos *francófonos* minoritarios fuera de Quebec mediante una serie de mecanismos sociales y culturales. Y no solo eso, el Gobierno trata de asegurar la disponibilidad de los servicios federales en ambos idiomas oficiales en todo Canadá, siempre que exista un porcentaje razonable de la minoría que se expresa en el otro idioma oficial. Hace poco prestamos apoyo a un grupo de trabajo de representantes de minorías *francófonas* que, entre otras cosas, condujo una federación nacional de asociaciones *francófonas*. Este grupo estará en condiciones de presentar sus problemas a escala nacional y prestar apoyo a nivel local en aquellos lugares de Canadá donde los *francófonos* tratan de conservar su "estilo de vida" particular lo que, en última instancia, será beneficioso para todos nosotros.